

XXXIV Encuentro Arquisur.
XIX Congreso: "CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre"

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre.
Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

EJE: Investigación
Área 4 – CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJE. GESTIÓN

CONDUCTAS, ACTORES Y DEMANDAS INDICIALES NO CONTEMPLADAS EN EL ESPACIO PÚBLICO URBANO

Federico Kuchen;
Leonardo Donnet ⁽¹⁾;
Sonia Navarro

Cátedra Tesis de Graduación. Universidad Nacional del Litoral. FADU. Santa Fe, Argentina.
Código Postal: 3009. www.fadu.unl.edu.ar. Teléfono: +54 (342) 4575100 Fax: +54 (342) 4575112.

⁽¹⁾leodonet_88@hotmail.com

PALABRAS CLAVE: EPU, SUJETO, INDIXICALIDAD, DESTERRITORIALIZACION, IN-FORMALIDAD.

EL ESPACIO PÚBLICO URBANO es portador de definiciones conceptuales complejas, en donde confluyen y se superponen capas y dimensiones físicas, sociales, históricas, culturales y simbólicas de una comunidad que la identifican y distinguen.

Empíricamente el espacio público urbano se materializa en los espacios abiertos o exteriores de la ciudad, el sistema de calles, plazas, parques, y en los edificios públicos de carácter institucional, conformando el ámbito de libre accesibilidad, de uso colectivo y común para el desarrollo de la sociedad "*el EP determina lo urbano al constituir una estructura que restituye los diversos elementos del orden físico y social de la ciudad en una unidad de sentido, una estructura total, continua y homogénea de formas materiales que se corresponden con formas culturales*" (Arroyo, 2011, p.152).

En una ampliación del concepto, también se puede definir al espacio público como una conquista democrática. En las calles, las plazas, los parques, los lugares de encuentro ciudadano y en la monumentalidad, tangible e intangible, es donde se expresan y se materializan las relaciones entre los habitantes (sociabilidad), pero también entre el poder y la ciudadanía. Por lo tanto, se puede decir que "*La ciudad es entonces no solamente urbs; sino también polis, lugar de poder, de la política como organización y representación de la sociedad, donde se expresan los grupos de poder, los dominados, los marginados y los conflictos*" (Borjas y Muxi, 2000, p.20).

Desde esta perspectiva, Manuel Delgado (2011) le atribuye al EPU valor ideológico en cuanto categoría política, es decir, se despliegan sobre el terreno de lo público categorías abstractas (democracia, ciudadanía, civismo, igualdad, etc), referidas a la coexistencia pacífica y armoniosa de lo heterogéneo de la sociedad. Son estrategias y códigos comunicacionales entre los diversos destinatarios y emisores con el fin de imponer valores básicos y pautas de comportamiento comunes entre sí y con el entorno. Se establece así una suerte de complicidad en la asociación efímera que se da entre quienes forman parte de las relaciones sociales en público.

En este sentido Michel De Certeau (1996) define caracteres y operaciones que favorecen a la ciudad instaurada por el discurso utópico y urbanístico, en primer lugar por la producción de un espacio *proprio* en cuanto conformación racional que rechaza dimensiones físicas,

mentales o políticas que pudiera afectarla; también por la configuración de la ciudad como un sujeto universal y anónimo, es aquí donde se conforman operaciones espaciales especulativas y clasificatorias donde se organizan y distribuyen partes y funciones de la ciudad.

Esta noción podría inscribirse en el análisis que realiza Michel Foucault sobre las estructuras de poder: dispositivos y procedimientos técnicos capaces de transformar una multiplicidad humana en una “*sociedad disciplinada*”; manejar, diferenciar y jerarquizar (De Certeau, 1996). Aún así, “*la ciudad está a merced de los movimientos contradictorios que se compensan y combinan fuera del poder panóptico*” (De Certeau, 1996, p.107).

Cualquier utilización o empleo del espacio público urbano (espacio abierto: plazas, parques y vacíos urbanos) constituye acontecimientos que ponen a prueba sus funcionalidades admitidas o adquiridas y su significación, es desde esta perspectiva en la que se posiciona la investigación.

LA IMPLICANCIA DEL SUJETO EN LA OCUPACION DEL ESPACIO PÚBLICO URBANO.

El sujeto establece relaciones programáticas entre el espacio construido y sus movimientos: apropiaciones que se pueden encauzar en desviaciones, eliminaciones, emergencias, configurando manipulaciones sobre los elementos básicos del orden construido del sistema urbanístico, de esta manera el EPU está atravesado por polisemia que reciben de los sujetos que lo atraviesan. “*coyuntura presente de una contradicción entre el modo colectivo de la administración y el modo individual de una reapropiación, esta cuestión resulta esencial, si se admite que las prácticas del espacio tejen en efecto las condiciones determinantes de la vida social*” (De Certeau, 1996, p.108)

En consecuencia, en el EPU contemporáneamente se manifiestan lecturas otras, diferenciadas de lo concebido. Se comprende lo urbano como una superación de elementos permanentes y estables a base de un urbanismo de productos y considerando su carácter MULTILAYER (polisémico, mutante, dinámico). Aprendemos a observar y detectar comportamientos y actitudes que dialogan e interactúan con la ciudad conformada por las teorías y modelos urbanísticos “oficiales”: las nuevas formas de sociabilidad en escenarios ambiguos donde existe una tensión fluctuante entre el orden y desorden, lo legal y no legal, lo informal y lo formal, no determinados en extremos opuesto, sino desde una condición de reversibilidad.

Esta transformación de percepción del espacio, implica la necesidad de conformar una visión de la ciudad incorporando teorías de otras disciplinas, donde el foco está en las prácticas que atraviesan la vida urbana: la movilidad, las actividades, apropiaciones, los microrrelatos, etc. frente a los elementos permanentes e inmutables de los espacios representativos, los equipamientos, las infraestructuras, “*las disciplinas centradas en las estructuras estables, en los órdenes firmes y en los procesos positivos - siempre en búsqueda de lo determinado y sus determinantes ya no responden a la naturaleza dinámica de la vida urbana... Se necesitan nuevos enfoques de las relaciones humanas en público y de las relaciones entre lo humano-biótico y el ambiente artificial.*” (Delgado, 2007, citado por Trachana , 2013,103)

La ciudad es leída por la indexicalidad producida por el sujeto actante (Mangieri, 1994), quien deja huellas y marcas en tiempo presente y en condición de reversibilidad (aparecen y desaparecen), débiles por el motivo de que si bien “*enuncian sentido hacia acontecimientos de intensidad pulsional*” (Vitale, 2009, p.2), no producen significaciones.

La enunciación del sujeto en el espacio se expresa a través de la corporeidad, “*un estilo de aprehensión táctil y de apropiación cinética*” (De Certeau, 1996, p.109) y en el EPU a través de prácticas de apropiación o del andar, lo que implica “*contratos pragmáticos bajo la forma de movimiento*” (Ib, 109) que se actualizan y renuevan constantemente.

Existe cierto orden espacial que organiza y expone un conjunto de posibilidades (infraestructuras y equipamientos) el sujeto hace efectivas algunas de ellas, selecciona,

fragmenta, omite pero también las desplaza y recrea hacia otras posibles: desviaciones, improvisaciones, atajos.

LO INFORMAL: COMO USO ALTERNATIVO DEL EPU.

Lo informal se puede entender como antagonismo a lo formal, es decir, lo que no tiene la forma.

Lo formal está en relación a lo establecido por el Estado, es decir, el poder público. Un estado que buscó, a lo largo del tiempo, ordenar y sistematizar las actividades y usos en las ciudades (por lo tanto en el urbanismo y el EPU), un espacio urbano modulado por los procesos de ocupación, dominio, distribución y localizaciones. En la actualidad, se suma los procesos de estetización y marketing urbano, en medio del fenómeno de la globalización, con el objetivo de atraer capitales, la especialización funcional, la introducción de programas pseudo-públicos y el control sobre los EPU.

La polaridad que implica lo formal - informal supone territorialidades aparentemente opuestas o excluyentes que determinan pares: excluido/incluido o legal/ilegal pero en realidad constituyen términos de agenciamientos que se implican según mediaciones locales y que se gradúan y reconocen continuamente en ese intervalo entre extremos opuestos, "*condición de ambigüedad que se expone como elemento de intermediación (de escalas y tiempos diversos) e indeterminación (de funciones y sentidos presentes)*" (Sales, 2010, p.72). Lo informal establece conexiones con aquello que no fue codificado para el uso informal, escapa de la especialización, de la convención de los códigos establecidos funcionalmente y determinados simbólicamente. Se inscribe en el espacio urbano desde nuevas subjetivaciones individuales y colectivas.

El concepto de metaterritorialidad (Sales, 2010) apunta a las condiciones de desactivación de códigos, a la desterritorialización del espacio urbano. La metaterritorialidad es el plano de posibilidad que se constituye en la medida que existen líneas que fluctúan en los dos sentidos del límite que separa la *territorialización / estabilidad / formalidad / normalidad* de la *desterritorialización / inestabilidad / informalidad*

Las líneas de la metaterritorialidad constituirían en vectores con capacidad de pasar de un territorio a otro sin cambiar de lugar... procediendo por intercambio de códigos, desterritorialización y reterritorialización complementan en esas líneas un grupo de elementos previamente desconectados que inesperadamente alcanza un estado crítico por el cual estos se acoplan y comienzan a cooperar para formar una entidad diversa e irreversible, pero nunca acaba, concluida o completa. (Sales, 2010, p.74)

A partir de estos conceptos se puede establecer una estructura de la *metaterritorialidad*, en cuanto a la superación de polaridades determinantes que encasillan prácticas y escenarios formales-informales, y que den cuenta de la complejidad que es atravesado el EPU.

Es desde esta perspectiva en donde se establecen conexiones con los conceptos de Deleuze (1994), en cuanto a agenciamientos (en consecuencia: territorialización / desterritorializaciones / reterritorialización), dado que cada práctica o apropiación no sólo se ubica en los extremos de lo informal - formal, sino que fluctúa entre las dos polaridades involucrando el escenario de acción.

Es aquí, donde se introduce el concepto de espacio liso-estriado (Deleuze, 1994) que permite establecer las condiciones del territorio, modulado por las ocupaciones, localizaciones y prácticas. Si bien en la ciudad actual se encuentra espacios que tienden a encuadrarse dentro de los conceptos de liso o estriado, la noción de sujeto nómada (Deleuze, 1994) permite establecer conexiones con aquellas prácticas que toman el espacio *estriado - estructurado* - y lo transforman a modo de desterritorializaciones, en espacio *liso*: la corporeidad involucrada en el espacio mediante las apropiaciones informales. Se producen y re-producen momentos lisos en el espacio estriado.

MODULACION | OCUPACIONES | PRACTICAS.

Las prácticas o comportamientos que conforman desterritorializaciones (informalidades), son apropiaciones no convencionales, que no sólo escapan a la regla, y por lo tanto a la mirada urbanística morfológica-funcionalista de la ciudad, sino también a lo global; lo informal tiene origen en las **singularidades contextuales de lo local** que delimitan un relieve psicogeográfico en la ciudad, y que influye en los comportamientos de los individuos, *“observar los comportamientos y las actitudes humanas (...) las nuevas formas de sociabilidad, las experiencias individuales y colectivas, la invención de nuevos lenguajes, las distintas formas de atribuir valor y sentido al espacio urbano”* (Trachana, 2013, p.04).

Se sitúa la mirada en las particularidades que emergen de la vida urbana y dan cuenta de este proceso: microoperaciones que agrietan y desterritorializan la ciudad formal, la ocupan fuera de los canales convencionales. *“Sus orígenes pueden encontrarse en las ocupaciones informales del espacio público. Situaciones en la que los eventos urbanos no se condicionan por las reglas de una legislación oficial. Son gestos que transitan desde lo efímero, dejando un discurso que busca la permanencia”* (Corti y Soria, 2012, p. 94).

Estas prácticas surgen desde dos lugares que si bien se pueden diferenciar se superponen y producen desviaciones y desplazamientos de la planificación de los espacios públicos; son ocupaciones que mudan o migran la significación funcional de los usos de equipamientos, infraestructuras y espacios hacia otros posibles, que muchas veces se presentan de manera recurrente y sin dejar rastros aparentes.

Estos dos lugares se definen desde los usos emergentes (como consecuencia del sujeto contemporáneo) o desde la supervivencia (como consecuencia de la precariedad) en un contexto de marginalidad y exclusión que promueve la ocupación temporal del espacio público como una alternativa de supervivencia.



Fig. 1: Usos emergentes como consecuencia del sujeto contemporáneo. Tomada en Molino Franchino.

Fig. 2 y 3: Supervivencia como consecuencia de la precariedad. Tomada en Estación Mitre.

Dentro de las prácticas emergentes se ubican los *eventos o acontecimientos*, estos pueden ocupar no sólo el espacio delimitado para permanecer sino también el espacio de la movilidad *“esta situación tiene además la característica de no ser permanente, creando un “momento público” más que un espacio público. Eventos que están vinculados a usos efímeros, a intentos de cargar sentido un lugar colectivo de modo momentáneo pero intenso,*

tomando el espacio público y replegándose luego” (Di Peco, 2012, p.05).

Las apropiaciones que originan lo informal como supervivencia ocupan el EPU como medio para provocar la subsistencia, desde el comercio informal, la venta ambulante hasta las ocupaciones de los *homeless* que desplazan con sus prácticas las establecidas para los equipamientos y los EPU.

Si bien las prácticas no contempladas (desterritorializaciones) en la configuración del urbanismo tradicional están presentes y se vinculan entre los espacios llenos (estriados) y los vacíos (lisos); estos últimos *“espacios con bajo grado de orden u organización, en formación e inconclusos, constituyen lugares privilegiados para motivar incubaciones y proliferaciones de nuevas conexiones, cruzamientos y composiciones” (Sales, 2010, p.67).*

Hay una ciudad que se diferencia a la tradicional, la del centro y los barrios consolidados, y que se aproxima al concepto de espacio liso; en ella encontramos las periferias en construcción, los bordes y vacíos urbanos, y los *terrain vague* o áreas vacantes que posee mayor grado de ambigüedad e indeterminación entre el intervalo territorialización - desterritorialización, y es que en estos espacios se produce un continuo entrecruzamientos entre líneas que estabilizan-desestabilizan borrando las fronteras de su determinación. Sitios dominados por lo eventual y lo contingente, donde la ciudad se desliza y se re-territorializa.

CAPTACION DE LO INFORMAL: CARTOGRAFIAS.

Para poner en manifiesto estas apropiaciones se recurre a técnicas cartográficas: *“la ciudad contemporánea está ocupada temporalmente por comportamientos que no dejan rastros - como tampoco lo dejan los post-it en los libros-, que aparecen y desaparecen de modo recurrente, que tienen sus formas de comunicación y de atracción pero que cada vez resultan más difíciles de ignorar” (La Varra, 1987)*

La ciudad actual está siendo leída y contada desde múltiples direcciones, a través de mapas turísticos, mapeamientos de circuitos y trayectos, cartografías catastrales, la mirada satelital, lo que se trata de introducir es *“una nueva forma de mapear que exige cambiar el discurso y escritura. El lector se encuentra ante montones de preguntas y de relatos que descentran la mirada del investigador hacia la de los otros, los protagonistas” (Barbero, 2011, p.05)* traspasar el plano de observación construido “desde arriba” y cambiar de perspectiva para obtener la cartografía desde la mirada y ocupación del sujeto en el espacio, las codificaciones que nacen y desvanecen. Es así como se van construyendo, desde la multiplicidad de experiencias, de datos duros y metáforas, articulaciones entre la ciudad como lo establecido y la actuación del cuerpo con sus lenguajes individuales y colectivos.

“La captación de la actividad en espacios público, nunca podrían ser sustituidos por una mecánica establecida con la aplicación de normas y prescripciones preestablecidas, ni el reconocimiento mecánico de un orden de significados y valores fijos...la descripción minuciosa, en orden de dar cuenta en términos cartográficos, levantar actas de lo observado, se plantea como urgente e indispensable” (Trachana, 2013, p.103).

A partir del desarrollo conceptual e instrumental se propone plasmar la captación de dimensiones y percepciones de la CIUDAD (en tanto texto que puede ser leído e interpretado) a través de mapas - cartografías - metagrafía conceptual, que surgen de la mirada exploratoria, psicogeográfica: comprender las pulsiones, los estratos, segmentaridad / continuidad, territorialización / desterritorialización, haecceidades, multiplicidades, interfases. Hacer cartografías como una actividad de mediación (de re-presentación), un proceso de entendimiento del ambiente urbano, con una finalidad de intervención que considere sus pulsiones.

Constructo de un registro espaciotemporal donde cada espacio no se puede concebir como una totalidad, sino como un fragmento, en una dinámica extensional de una red intensa y significativa en la que cada elemento guarda su sentido en forma autónoma: conexiones rizomáticas. *“En las lógicas de las redes, de la fragmentación expuesta en la ciudad*

contemporánea, de su realidad mutable y no representable, establecer relaciones significa reinventar-las, significa entender los mapas como asociaciones rizomáticas” (Bassani, 2010, p.135).

CONSTRUCCIÓN CARTOGRÁFICA.

Para la construcción de cartografías urbanas se toman conceptos desarrollados en la investigación, entrecruzándolos y poniéndolos sobre diferentes situaciones y contextos urbanos de observación para así mapear apropiaciones diferenciadas motivadas por el sitio y atravesadas por variables en estado de variación continua. Mapear el objeto en relación a las transformaciones que se producen en contacto con el sujeto colectivo.

Se comprenderá el ejercicio cartográfico en sus tres dimensiones: primero como una forma de interpretación de los escenarios en los que se constituyen las prácticas, *emplazamiento situacional*; segundo con la determinación del *emplazamiento conceptual* realizar el ejercicio de registro de huellas trazadas en los EPU establecidos y tercero como un ejercicio de representación, mediante mapas que expresen estas dimensiones.

La operación cartográfica sigue reglas; “se fija... un tiempo de duración y direcciones de penetración -mapas conceptuales- y extensión del territorio a indagar -mapas situacionales-, se confrontan impresiones y se llega a conclusiones objetivas” (Vitale, 2009, p.04). Así los espacios se experimentan física y conceptualmente, superponiendo capas de acontecimientos, percepciones, sedimentos.

PRIMERO: EMPLAZAMIENTO SITUACIONAL.

“Parte de la lectura del sitio como presencia más que como lugar, la percepción actúa sobre la memoria del lugar, lo ausente, lo oculto, lo despojado, lo adviniente” (Follonier y Castillo, 2010, p.97).

Determinar el campo de acción, definir el territorio. Se establece la delimitación territorial a partir de condiciones básicas de conformación de la Ciudad de Santa Fe. Observación del medio como el transcurso del tiempo reflejado en el espacio.



Fig. 4: Emplazamiento situacional. Sud América / Argentina / Santa Fe/ ex estación Mitre.

Se fija la ex estación Mitre como territorio de exploración: área de vacancia que agrieta singularmente la trama urbana en una situación de borde, dando cuenta de la desactivación ferroviaria de la ciudad. Fragmento urbano en condición degradada (vago de ocupaciones), posibilita atravesamientos y se constituyen intensidades como foco de comercio popular. *“La ciudad está en el objeto y en el sujeto, no nos interesa mapear el objeto sin las relaciones que lo transforman en contacto con el sujeto colectivo”* (Bassani, 2010, p.138).

SEGUNDO: MAPA CONCEPTUAL.

Se registran secuencias temporales, observando lo informal: las ocupaciones y los flujos, desde afuera y desde el propio movimiento. Se establecen series y secuencias simultáneas, no cronológicas, de ocupación en diferentes campos y escalas.

Así, el mapeado de los diferentes sitios se desarrollan en cuatro momentos diferentes de la semana, durante un tiempo de dos horas, con la intención de que los relevamientos sean representativos de las prácticas informales en la situación urbana.

A- Relación del espacio con la ciudad:

El EPU entendido como devenir histórico y de acuerdo a los planteamientos de la ciudad contemporánea puede encontrarse en estas situaciones:

1. **Estructuraciones:** Confirman constancia y continuidad perceptual, ritman, marcan.
2. **Alteraciones:** interrupciones-irrupciones, provocan discontinuidad perceptiva, anomalía, cambio. *“Se trata de sitios no situados, en donde se pierde las determinaciones de la trama de relaciones formales, funcionales y significativas que propone la ciudad tradicional”* (Arroyo, 2011, 59).

B- Apropiaciones formales o informales:

Registrar cómo el sujeto ocupa el espacio, cómo co-existen estas apropiaciones formales-informales y cómo se establece la condición de fluctuación: el sujeto actante se territorializa en estriado o desterritorializa en liso; productor de momentos de intensidad en la ciudad. También, el sujeto actante puede producir un momento liso donde lo estriado, existente en mayor o menor medida, pierde la rigidez de sus límites.

Detectar las ocupaciones observándolas en su entorno (Psicogeografía): Tipo de apropiación / Hora del día / Tipo de movimiento: Barrial, metropolitano y/o regional / Tipo de vínculo: Interacción entre conocidos (familia, amigos, tribus urbanas) o encuentro sin interacción con posibilidad de interacción entre desconocidos / Intensidades: Baja o alta; concentración o dispersión / Duración, frecuencia o fragmentariedad.

TERCERO: CARTOGRAFÍA URBANA.



Fig. 5, 6 y 7: Apropiaciones informales en ex Estación Mitre.

Apropiaciones // // // // //

• ex-ESTACIÓN MITRE •

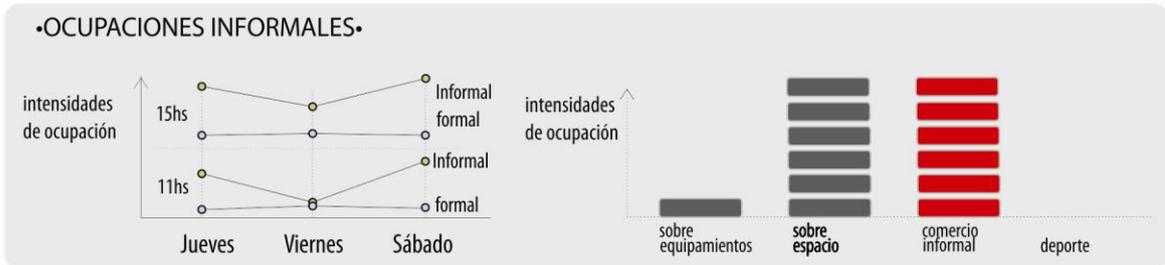
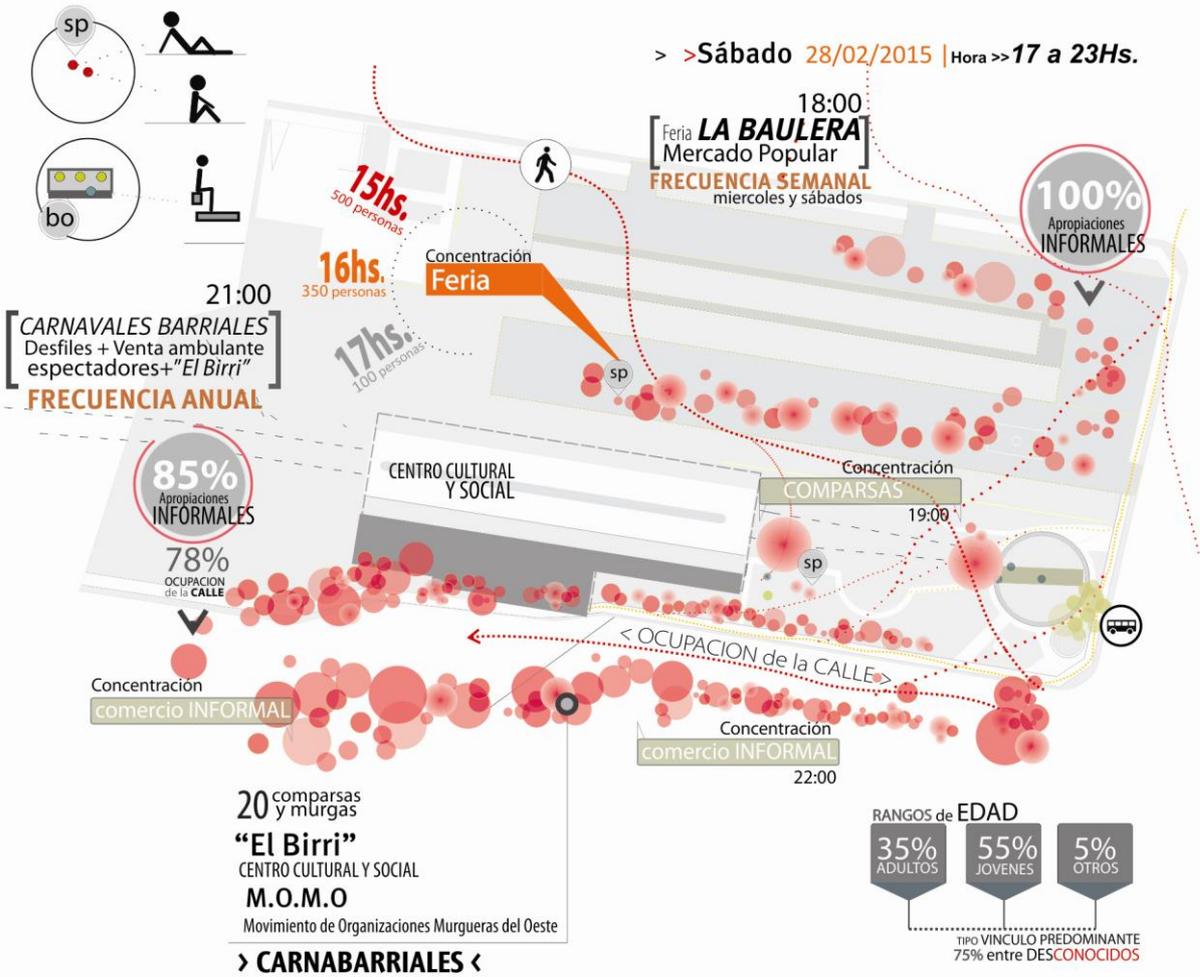
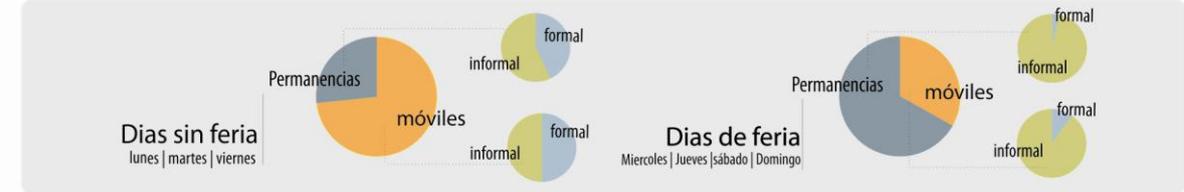


Fig. 8: Cartografía urbana desarrollada en Estación Mitre en el ámbito de la investigación.

RESULTADOS.

- Se verificó que los sujetos mudan o migran la significación funcional de los usos de equipamientos, infraestructuras y espacios hacia otros posibles, “*son esos usuarios que reinterpretan la obra del diseñador a partir de las formas cómo acceden a ellas*” (Delgado, 2004, p.02).

- Así, se detectan dos tipos de apropiaciones informales:

 - Ocupaciones informales sobre el equipamiento: alta programación del espacio.*

 - Ocupaciones informales sobre el espacio: bajo nivel de programación.*

- Estas dinámicas de ocupación se producen motivadas desde:

 - Usos emergentes: consecuencia del sujeto contemporáneo.*

 - Supervivencia: como consecuencia de la precariedad.*

- Se constató que los espacios entrópicos de la ciudad, es decir, los espacios de bajo orden o grado de organización, las periferias en construcción, los bordes y vacíos urbanos, y los *terrain vague* o áreas vacantes, son espacios propicios para la proliferación de conductas no contempladas en el EPU. Ocupaciones que se despliegan sobre la condición de ambigüedad e indeterminación del espacio.

- Se verificó la presencia de agentes que ocupan el espacio motivando dinámicas de apropiaciones no contempladas sobre el EPU que configuran puntos intensivos de ocupación, concentraciones informales que se desplazan de la ocupación programada del espacio. De la observación de los agentes en el medio se detectan agentes emergentes en las estructuras sociales actuales: las ferias, ciertos deportes en el EPU (entre ellos, skater, bike, gimnasios, personal trainer), y agentes institucionales, centro culturales, escuelas, vecinales, CID, que despliegan, o son potenciales, sus actividades sobre el territorio de lo público.

- Las apropiaciones informales que ocupan el espacio no se expresan de manera constante, sino que lo hacen de manera dispersa o a través de momentos de intensidad determinados por el día/hora/actividad con influencias determinadas por el contexto de ocupación.

Los momentos más intensivos de ocupación determinados por:

- Actividad o evento - en relación a las prácticas de diversos agentes sobre el espacio.
- Ocupaciones y flujos – en relación a la construcción de imaginarios.

- Se detectó y constató la relación entre apropiaciones no contempladas y el concepto de **REVERSIBILIDAD** e **INDIXICALIDAD**. Si bien toda apropiación o conducta en el EPU es reversible; las no contempladas tienden a ser indixicales, en el sentido de que son débiles por el motivo de que si bien “*enuncian sentido hacia acontecimientos de intensidad pulsional*” (Vitale, 2009, p.02), no producen significaciones. Así estas apropiaciones tienden a no dejar huellas o marcas en el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

Arroyo, J. (2011). *Espacio Público. Entres desplazamientos y afirmaciones*. Santa Fe: Ed. UNL.

Barbero, J. M. (2001). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. En Insumisos Latinoamericanos. Disponible en: http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Oficio%20de%20cartografo_comunicacion%20y%20cultura.pdf

Bassani, J. (2010). *PDP-Mapografías*. En A.A.V.V. PDP: Mapografías: IV Workshop internacional RED_PUC. (pp. 108-141). Sao Paulo: FAUUSP.

- Borja, J. - Muxí, Z. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Espacios.
- Corti, C. - Soria, S. (2015). *Ingenios especiales*. Summa + 125. Pp. 94-103.
- De Certau, M. (1996). *La Invención de lo Cotidiano 1 Artes de Hacer*. Traducción Alejandro Pescador. México, D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Deleuze, G.- Guattari, F. (1994). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Traducción de José Vázquez Pérez. Valencia: Pre-Textos.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Cataratas.
- Delgado, M. (2004). De la ciudad concebida a la ciudad practicada. En AA.VV. *Crisis y Reinención de la ciudad contemporánea*. Archipiélago 62. (Pp. 7-11), Barcelona.
- Di Peco, M. (2015) *¿Qué tan público es nuestro espacio?* Summa + 125 Pp. 4-5.
- Follonier, M – Castillo, M. (2010). *Metagrafías, Relatos y narrativas*. En A.A.V.V. PDP: Mapografías: IV Workshop internacional RED_PUC. (pp. 90-107). Sao Paulo: FAUUSP.
- La Varra, G. (1987) *Post-it city. El último espacio público*. En Post-it city. Disponible en: <http://www.ciutatsocasionals.net/textos/textosprincipalcast/marticatalleg.htm>
- Mangieri, R. (1994). *Escenarios y actores urbanos del texto-ciudad. Elementos para una semiótica urbana*. Caracas: Fundarte
- Sales, P. (2010). *Metaterritorialidades*. En A.A.V.V. PDP: Mapografías: IV Workshop internacional RED_PUC. (pp. 64-89). Sao Paulo: FAUUSP.
- Sola Morales, I. (2002). Terrain vague. En *territorios*. (pp.181-193). Barcelona: Gustavo Gili.
- Trachana, A. (2013). *La ciudad sensible. Paradigmas emergentes de espacios informales y usos alternativos del espacio público*. Urban NS05. Pp. 97-11. Disponible en: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/2068/2113>
- Vitale, M. (2009). *Proyeactuar microsituaciones urbanas. Cartografías influenciales e intersticialidad conceptual*. Ponencia presentada en Evento "Hibridación y transculturalidad en los modos de habitación contemporáneas. Sevilla, territorios de aproximación." Sevilla.